

«Los becarios han acabado siendo mano de obra barata»

► Irene Peris, vicepresidenta del Consell Valencià de la Joventut, reivindica derechos laborales para los jóvenes en prácticas

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

■ «A mi nadie me paga por enseñarte». Trae el ordenador de casa. Cobra 200 euros por sustituir a una trabajadora. Y date con un canto en los dientes. Porque algunas amigas, también becarias en su situación, han hecho las prácticas sin cobrar. Trabajar gratis. Cero euros. Y ni siquiera eso. Paga gasolina, alquiler, luz. Paga por ir a trabajar.

La semana pasada la ministra de Trabajo Yolanda Díaz anunció que trabaja con sindicatos y patronal en la elaboración de un «estatuto del becario» que recoja los derechos del colectivo. Algunas entidades como el Consell Valencià de la Joventut (CVJ) lo recogen entre las reivindicaciones de este uno

de mayo bajo el lema «Açò qui m'ho paga».

Su vicepresidenta, Irene Peris, tiene 25 años y también fue becaria. «No me quejo de mis prácticas porque me pagaron un poco (200 euros), que me daba para el transporte y comida. Pero yo estaba cubriendo directamente la baja de una chica. Y aún así tengo amigas que no cobraron nada en su beca», cuenta.

Para el CVJ hace falta un estatuto del becario porque «las prácticas que nos encontramos cuando estamos estudiando tienen un montón de irregularidades; acabamos supliendo puestos de trabajo de gente contratada, la remuneración es baja cuando la hay... Un



Irene Peris, vicepresidenta del Consell Valencià de la Joventut. GERMÁN CABALLERO

montón de características que nos hacen decir 'esto hay que regularlo, tiene que pasar por alguna normativa para que no sea jauja cada vez que alguien hace prácticas».

Entre las exigencias del Consell «estaría bien algo de remuneración eco-

nómica que, como mínimo, compensen los gastos. Luego que te paguen dietas para el transporte, que te proporcionen el material que tienes que usar o hagan una especie de bono», cuenta Peris.

Pero la realidad está a años luz de

llegar a esto. Para empezar, algunas universidades públicas como la UV, ofertan con las empresas becas sin remuneración para los estudiantes. «Nos parece fatal que se haga esto. Todas las universidades deberían exigir que las prácticas fueran remuneradas», sentencia Peris.

Entre muchos jóvenes las prácticas son la única puerta de acceso al mercado laboral. Tanto que el camino del becario se repite dos y tres veces. «Es algo que se ha normalizado totalmente. La sociedad entiende que por el mero hecho de ser joven te toca hacer prácticas gratis», añade la vicepresidenta de la entidad.

La teoría es que la empresa debetener a una persona o los medios que te ayuden a formarte. «O no. La realidad es que no. Muchas te utilizan para cubrir puestos. Los becarios acaban siendo mano de obra barata», dice Peris.

El Consell Valencià de la Joventut publica informes semestrales en su «Observatorio de Emancipación». En ellos, se puede ver que «todos los datos que te puedas imaginar son malísimos, los del primer semestre de 2021 son horribles». En especial, Peris destaca el de la temporalidad laboral; «el 91 % de los contratos que firman las personas jóvenes en la C. Valenciana son temporales. Y eso deja entrever que nuestras vidas son inestables, porque no sabemos si vamos a seguir trabajando dentro de seis meses. No somos capaces de planificar nada así», lamenta.